

## CONTENIDOS COMUNES Y DIFERENCIADOS POR NIVEL EDUCATIVO



La educación física en la educación básica se organiza a partir de contenidos que responden al desarrollo integral del alumnado y que, al mismo tiempo, se ajustan a las características evolutivas de cada nivel educativo: preescolar, primaria y secundaria. En este sentido, es posible identificar contenidos comunes, que se mantienen a lo largo de toda la trayectoria escolar, y contenidos diferenciados, que se profundizan o complejizan según la edad, el contexto y las capacidades del estudiantado.

Los contenidos comunes de la educación física están relacionados con el desarrollo de la motricidad, el conocimiento y cuidado del cuerpo, la convivencia, la expresión corporal y la adopción de estilos de vida saludables. Estos contenidos constituyen ejes formativos permanentes, ya que el movimiento es una dimensión esencial del ser humano presente en todas las etapas del desarrollo. A lo largo de la educación básica, la educación física promueve que el alumnado explore sus posibilidades motrices, participe en actividades colectivas, exprese emociones mediante el cuerpo y valore la actividad física como un componente fundamental del bienestar integral.

Uno de los contenidos comunes más relevantes es la motricidad, entendida como la capacidad de movimiento con sentido e intención. Desde preescolar hasta secundaria, el alumnado desarrolla habilidades motrices básicas y específicas, aunque con distintos niveles de complejidad. Asimismo, el juego se mantiene como una estrategia pedagógica transversal, ya que favorece el aprendizaje, la socialización y la construcción de normas de convivencia en todos los niveles educativos.

En cuanto a los contenidos diferenciados, estos responden a las características del desarrollo físico, cognitivo y socioemocional del alumnado en cada nivel educativo. En educación preescolar, la educación física se centra principalmente en la exploración del cuerpo y el movimiento a través del juego libre y dirigido. Los contenidos priorizan el desarrollo de habilidades motrices básicas como correr, saltar, lanzar y equilibrarse, así como el reconocimiento del propio cuerpo, el espacio y los objetos. En esta etapa, el énfasis está puesto en la experiencia motriz, la expresión espontánea y el disfrute del movimiento.

En educación primaria, los contenidos de educación física se amplían y estructuran de manera más intencionada. Se fortalecen las habilidades motrices básicas y se introducen habilidades motrices específicas, como la coordinación más compleja, el control corporal y la resolución de problemas motrices. Además, se incorporan contenidos relacionados con el trabajo cooperativo, el respeto de reglas, la iniciación deportiva con enfoque educativo y la reflexión sobre la salud y los hábitos de vida activa. En este nivel, la educación física contribuye de manera significativa al desarrollo de la autonomía y la responsabilidad.

Por su parte, en educación secundaria, los contenidos se orientan hacia la consolidación de la competencia motriz, la toma de decisiones y la participación crítica en prácticas corporales y deportivas. Se abordan contenidos relacionados con la condición física, la planificación de la actividad física, la prevención de riesgos y el análisis del impacto del ejercicio en la salud. Asimismo, se promueve la reflexión sobre el cuerpo, la identidad, el autocuidado y la convivencia, favoreciendo que el alumnado asuma un papel activo y consciente en la práctica de la actividad física a lo largo de la vida.

Desde una perspectiva curricular, la diferenciación de contenidos no implica una ruptura entre niveles, sino una progresión formativa. Los contenidos se retoman, profundizan y resignifican en cada etapa, garantizando la continuidad del aprendizaje y el desarrollo integral del alumnado. Esta progresión permite que la educación física responda a las necesidades reales de los estudiantes y contribuya al logro del perfil de egreso de la educación básica.

En conclusión, los contenidos comunes y diferenciados por nivel educativo permiten que la educación física mantenga una identidad formativa clara y coherente a lo largo de la educación básica. Al mismo tiempo, aseguran que las experiencias motrices sean pertinentes, inclusivas y acordes con las características del desarrollo del alumnado, fortaleciendo el papel de la educación física como una disciplina pedagógica esencial dentro del currículo escolar.

***Referencia:***

*Blázquez, D. (2015). Didáctica de la educación física: La construcción del conocimiento en acción. INDE.*

*Le Boulch, J. (2001). La educación por el movimiento. Paidós.*

*Ruiz Pérez, L. M. (2004). Competencia motriz y educación física. INDE.*